Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

8180

bb 10 qq

N 2935 X

Digitized by Google

Digitized by Google

8150 bb 15

Digitized by Google

2023

S. V...
K

A LA AUGUSTA

ASAMBLEA

CONSTITUYENTE DEL

IMPERIO MEXICANO.

INCITATIVA DE UN LIBERAL

Claret amor factis,
dulcia verba volaut.

MEXICO 1822.

Segundo de la Independencia. Imprenta, contraria al despotismo, de D. J. M. Benavente y Sócios.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEÑOR.

En ningun otro siglo con mas ardor que en este se han fatigado tanto los ingenios: ni en ninguno tampoco ha llegado al extremo de frenesí y mania el inventar sistemas de política para hallar por su medio el establecimiento de un gobierno, que contenga en sí mismo y sea capaz de hacer la pública comun felicidad de las naciones; pero nunca tampoco se ha hecho mas imposible el encontrar en practica los medios por las leyes. Todos los dias presentan los politicos los planes mas completos, las ideas mas exactas y grandiosas y las teorias mas sabias y sublimes. El talento mas noble y avisador se engaña diariamente y aun se puede decir se deja alucinar de la belleza de sus teorias y de lo encantador de sus sistemas. Todos somos propensos á creer facil aquello que deseamos por mas que la razon nos lo esté presentando dificil ó imposible, asi que hasta los mismos que nos engañan, asimismos se engañan cuando nos hacen creer por sus escritos que lo que trata su imaginacion lo confirman los hechos, y que las lisongeras imagenes que alhagan sus deseos son, no solo posibles, sino claras verdades que acredita y confirma la experiencia. Esta es pues á mi ver la única causa porque al leer los escritos de estos dias nos parece que vemos convertidos los pueblos y naciones cada uno en un paraiso de delicias donde no se conocen los males y miserias, el hambre y la indigencia y en donde reinan solo la paz y la abun-

Digitized by Google

dancia, la union y la justicia, la libertad y la igualdad, y todas las virtudes y las dichas. Pero nunca es por eso menos cierto, que estas felicidades no se palpan, y que son solamente unas lindas quimeras conque se ha procurado tranquilizar los pueblos, que ya desesperados de sufrir tantos siglos el ominoso yugo de bárbaros tiranos, y cansados al fin de arrastrar las durisimas cadenas de la mas dagradante esclavitad, no podia ya pensarse en reprimir mas tiempo su despecho, para estorbarles pues la erupcion espantoso del volcan de sus iras que ya se preveia iba á arruinar del todo los colosales tronos de los despotas reduciendolos á estos á pedazos y plantando en sus ruinas los sólidos cimientos de su justa venganza y de su libertad, se les previno el juicio y se les ha querido persuadir que sin necesidad de sus esfuerzos, sin riesgo de sus vidas y sin sufrir el cúmulo de males consiguientes á una guerra intestina y por eso mas feroz y destructora, iban á conseguir la misma libertad á que aspiraban con implacables ansias y continuos desvelos,

Aquí me parece escuchar algun político que lleno de entusiasmo proclamando les dice: ,,Naciones de la tierra, habitentes de todo el universo, no busqueis de hoy en mas á costa de fatigas continuas y de heroicos esfuerzos los senderos amenos de vuestra Independencia y libertad. Las ideas y las luces de los siglos no sufren ya las barbaras costumbres, el envilecimiento y los ultrages conque vuestros señores os trataban cuando erais por desgracia ordas de esclavos viles, entes embrutecidos y humillados bajo la estupidez y la indigencia, no hay ya quien no

Digitized by Google

conozca lo imprescriptible y lo inviolable de vuestros derechos, ya os habeis elevado desde el confuso polvo de la esclavitud en que yaciais hasta el rango sublime de hombres y hasta la dignidad de ciudadanos; portaos cual corresponde á vuestra ilustracion y marchad por las sendas de la felicidad, noblemente orgullosos como hombres libres: vivid de aqui adelante confiados y seguros de que sereis por siempre respetados en vuestra libertad individual y en vuestras propiedades: no pesará ya mas sobre vosotros el cetro insoportable de los viles tiranos; sus formidables tronos, su poder detestable y su arbitrariedad ilimitada se undieran para siempre en el abismo y son la execracion del universo todo, no se apropiarán mas los reyes absolutos con descarada audacia vuestras prerogativas ni el augusto atributo de la soberania que es esencial tan solo y exclusiva del pueblo, y vuestros mismos reyes la confiesan y la veneran en vosotros mismos con espontaneidad y regocijo, pues que fundan su gloria únicamente en ser padres amantes de su reino, no despotas feroces, azote de los pueblos. Acercaos á sus tronos y en ellos vereis solo á vuestros tiernos padres que os alhagan y estrechan en su seno como sus caros hijos, vereis que sacrifican con zelo infatigable sus bienes, sus placeres, sus riquezas, su comodidad misma y aun su vida por haceros felices; ya estan en vuestras manos los resortes que mueven y dirigen la maquina admirable del gobierno y del estado, haced vosotros mismos vuestra felicidad puesto que está en vosotros, y si por ignorancia ó por malicia ó decidia no la conseguireis, no teneis que quejaros de otro

Digitized by Google

alguno que de vosotros mismos. Todas estas promesas se nos han hecho ya. ¿Y se nos han cumplido? Se nos dan lisongeras esperanzas ¿pero acaso las vemos realizadas? ¡Ah! que esas esperanzas seductoras porece que no han sido otra cosa que unos viles engaños y unos meros ardides de que han echado mano los tiranos injustos para mas sojuzgarnos y oprimirnos. En vano se nos envió de España una Constitucion sabia y benéfica, aunque no mucho para las Américas, pero aun asi no pudo verse jamas en practica. ¿Quien vió, pregunto yo, la verdadera libertad de imprenta, base fundamental de un gobierno feliz y liberal, y único freno de la arbitrariedad y despotismo? Y aun estando coartada y restringida ¿quien no vió los insultos, las prisiones, los procesos, y las violencias y persecuciones de los que reclamaban al gobierno sus horrorosos crimenes y el descarado atrevimiento conque oponian osada resistencia á las leyes, al paso mismo que se cubrian con ellas reclamando el respeto debido á las autoridades, que ellas prescriben; sin querer entender que no menos obligan al subdito el respeto y obediencia acia su superior, que á este la sumision y el obsequio á las leyes y á todos los derechos que ellas mismas conceden á los hombres, sin acordarse nunca que tanto uno como otro, son igualnente esclavos de las leyes. ¿Pero cuando se vió qne los visires del pasado gobierno se sugetáran á ellas? Por el contrario ni las mas sagradas estuvieron exentas de sus ultrages, de su desprecio y de sus infracciones. Dos veces se plantó á mas no poder, la libertad de imprenta, y otras dos no pudieron tolerar los tiranos sus efectos. El

Digitized by Google

pérfido Venegas la suprimió al instante con la mas inaudita desverguenza, y el virtuoso Apodaca la suprimió tambien con el pretexto de que ella servia solo de difundir papeles sediciosos sobre Independencia, enviados por el pérfido Iturbide, como él llama á este Gefe esclarecido en bando de aquel dia, y esto contra el sentir de las autoridades á quienes consultó y de quienes se atrevió á asegurar en dicho bando que le habian aprobado la prohibicion, ó mas bien la infraccion de la ley.

Esta escandalosa tropelia, esta violacion grosera y arbitraria de una ley tan sagrada y la única en verdad sobre que se sostiene el edificio todo de la libertad civil del ciudadano, fue autorizada con el pretexto de salud de la pátria, fingiendo en esto obedecer á la suprema ley que en esto puntualmente es infringirla y ultrajaba.

Se publicó tambien, pero no se cumplió, el decreto que manda crear en todos los pueblos milicias nacionales, compuestas de los mismos ciudadanos no ya para oprimir á sus compatriotas, sino para afianzar cada uno sus derechos para hacer de cada hombre un héroe destinado á proteger la libertad civil, las propiedades y la seguridad individual; cuidando del buen órden en lo interior, y vigilando siempre el cumplimiento y la pronta observancia de las leyes, que si no se sostienen con las armas, serán siempre la irrision y el juguete del despotismo y arbitrariedad: sí, ellas son el objeto mas vil y despreciable cuando la fuerza no está de su parte. El grande ejemplo de esto nos lo presenta España en las diversas épocas de su gobierno constitucio-

Digitized by Google

mal: en la primera vemos á los serviles atreverse orgullosos hasta arrojar por tierra el santuario sagrado de las leyes, atropellar sobervios á las mismas personas sagradas é inviolables de los representantes de la soberania, arrastrarlos altivos con furor inaudito hasta los calabozos, llenarlos de dicterios y prisiones, tratándolos de impios, traidores, sediciosos, dignos del odio eterno del Rey y de la Pátria, y preparar por último tormentos, destierros y cadahalsos para aplicar los últimos suplicios á los libertadores de su cautivo Rey, y á los que con su ciencia y continuas fatigas consiguieron redimir á la España de la dominacion de un extrangero, cuyo poder y ciencia en la política no pudieron resistir, sin ceder las potencias mas cultas y guerreras de Europa. Ello es muy doloroso, pero cierto que estos heroes tan dignos del respeto y de los homenages de toda la nacion, y de que su memoria fuera inmortalizada con justas alabanzas, y esculpida en el fondo del alma de un modo indeleble para el mas tierno reconocimiento y eterna gratitud, pagaron con sus bienes y con su misma vida el delito execrable de sacar á los pueblos de la abyeccion y de la servidumbre en que yacian bajo el monstruo feróz del feudalismo y la arbitrariedad ministerial. ¿Y de que dependió este odioso furor, esta pasion tan ciega y decidida que empeñó á los pueblos en defender su esclavitud tirana, en reclamar su estado de miseria y de humillacion que hasta entónces habian por tantos siglos vivido sumergidos, y correr voluntarios y furiosos á remachar de nuevo las pesadas cadenas de

Digitized by Google

que se habia servido la malicia para hundirlos en el vil vasallage y en la ciega obediencia á los tiranos, cuyos pesados tronos se apoyaban sobre las grandes bases de la fuerza absoluta de la arbitrariedad y del fanatismo mas supersticioso y refinado? No de otra causa sino de que al principio de un gobierno liberal y justo la clase prepotente del estado ve sobre su cabeza la inminente ruina de su preponderancia y magestad, y siente estremecerse debajo de sus pies el solio abominable de su poder sin límites: sabe muy bien que para hacer felices á los pueblos, es preciso llevar al cabo y reducir á verdad de hecho la perfecta igualdad de todo individuo á la presencia augusta de las leyes, que es preciso tambien para verificarlo poner en posesion de su justa libertad civil á los mismos vasallos que han soportado sobre sus cervices el poder absoluto y funesta grandeza: saben cuanto interesa á la existencia de su vanidad y de sus vicios que sus pobres vasayos esten embrutecidos y fanatizados, porque al momento mismo que el hombre reconoce sus derechos, la muerte solamente puede impedir que vuele á recobrarlos y á tomar venganza de los que los tuvieron usurpados, por medio del ardid de la ciega ignorancia en que procuran siempre mantenerlos: saben que todo pueblo una vez ilustrado forma precisamente una sola opinion acerca de si mismo y de sus intereses y derechos, que esta los liga extrechamente á todos, haciendo un cuerpo solo: que la fuerza moral es invencible, y que para impedir que ella se reuna, es preciso echar mano con tiempo de las violencias, de los

Digitized by Google

ultrages y del terrorismo: y entregar á los hombres que hablan á los demas sobre su libe tad en manos de tiranos hipócritas en cuyos tribunales clandestinos á pretesto de fe y de religion se les obligue á besar reverentes el azote del pérfido que hiere, sellando el labio y aprisionando hasta el entendimiento para que no se atreva ni siquiera á pensar en sus derechos ni en su libertad usurpada, y esto sopena de morir infamado y renegando en medio de las voraces llamas de una hoguera á mayor honra y gloria del Dios de paz y de misericordias, ¿y para que todo esto? Para que todos sepan que el Rey es un Dios en la tierra, que su soberania bajó del cielo, que sus horribles crímenes por públicos y grandes que ellos sean, nadie puede juzgarlos, ni quejarse, ni aun siquiera decir que los conoce, porque en esto se insulta á la deidad terrestre, estando reservado á solo Dios el pedir cuenta de ellos, puesto que es de todo hombre el nacer destinado á sufrir, á callar y á obedecer. Todos estos engaños, supercherias y absurdos volvieron en España á ser dogmas sagrados, axiomas evidentes y máximas seguras de fe y de Religion, á pesar de las luces, á pesar de los sábios, á pesar de las Córtes y á pesar de los pueblos, que aunque mal de su grado se vieron precisados en el infausto mayo de 814 á infundir nueva vida á las instituciones despóticas, añejas y ruinosas, no por otro motivo sino porque las armas se pusieron de parte no del pueblo, sino de los traidores padrastros de la pátria, porque el Rey engañado y seducido por la nobleza y clero en contra de las nuevas leyes y en contra de si mismo, se creyó

Digitized by Google

despojado traidoramente de las prerrogativas inherentes al trono de sus padres, y dirigió sus armas con violento furor á atacar y destruir enteramente unas instituciones que habian sido hasta alli el único apoyo de un reino agonizante, tan leal como ultrajado. La opinion en cuatro años ni estaba uniformada ni estendida, y el viejo servilismo que en la serie de siglos que habian pasado, echó profundas raices, hizo tantos millares de procélitos cuantos eran los viles, que vivian solamente á sus espensas aniquilando al pueblo, impidiendo las artes, las ciencias y el comercio para enriquecerse y fomentar sus vicios. Faltoles pues la base y fundamento de su legislacion, y fue luego execrada, anatematizada y abolida del todo como impia y sediciosa; mas volvamos los ojos hácia la segunda época del restablecimiento de su Constitucion, y nos la encontraremos todo muy al contrario; pasados los seis años de tiranía absoluta acabaron los pueblos de conocer y de pesar con tino la enormidad del yugo de que el nuevo sistema los habia en poco tiempo libertado, y con que el restablecimiento del antiguo los habia vuelto á oprimir; comparaban muy bien aquellos dias fugaces, pero alegres y dichosos aun en medio de la guerra, del hambre y la calamidad, con los años odiosos al parecer eternos en que reinaba una funesta paz y una tranquilidad aborrecible, cual se disfruta en medio de un destierro: con este desengaño se estendió y fomentó la comun opinion, y las gloriosas armas españolas puestas al mando de heroes liberales, que suspiraban solo por su pátria y por su libertad, alzan el grito en las Andalucias y San

Digitized by Google

Fernando, y el poder colosal de los tiranos espira en el momento, las robustas columnas del despotismo inquisitorial y la arbitrariedad ministerial, se desgajan por tierra en menudos pedazos, y el edificio de la tirania se sepulta hecho polvo entre sus mismas ruinas, la esperanza renace y todo es ya consuelo, justicia y libertad. Los poderes reunidos para servir de muro inexpugnable al opresor, se hallaron al instanta divididos en perfecta armonia y bien equilibrados. Ya el Monarca no es árbitro absoluto de la suerte y la vida del vasallo, ni quiera ya tampoco no digo derrocar ni siquiera impedir que la nacion se reuna en el Congreso á dictar por si misma su forma de gobierno y su legislacion; el mismo clama ansioso porque vayan las Córtes y se apresta al momento á obedecer las leyes y hacerlas respetar y cumplir exactamente: ya las conspiraciones, las intrigas y esfuerzos del viejo servilismo y la preocupacion son fútiles y vanas, y á pesar del orgullo y poder de la nobleza se ha edificado sobre sus escombros y odiosos privilegios, el magnífico templo de la igualdad y de la libertad, y ya ni se obedece, ni se escucha la voz aterradora de los déspotas, sino solo el acento dulce aunque respetable de las leyes que dicta la razon, la filantropia y la humanidad. ¡Ah! que contraste presentan al discurso unos acaecimientos tan contrarios en épocas tan próximas, no hay mas que compararlas para ver claramente que no hay felicidad donde la fuerza de las bayonetas está puesta de parte de la causa fatal de los tiranos; y que todo es justicia, órden y libertad, cuando estas reconocen sus derechos y se ponen de parte de

Digitized by Google

los pueblos á quienes solo deben sostener, y por cuyo bien público se debe derramar la sangre y perderse la vida para merecer el glorioso renombre de verdaderos heroes y de hijos predilectos y dignos de la pátria.

Gefes y militares valientes del Imperio de México, vosotros que supisteis libertar este suelo de un gobierno ilegitimo opresor y arbitrario, despreciando los riesgos y la muerte, renunciando los bienes y placeres que disfrutaban en la tranquilidad de vuestras casas, en vuestras posesiones y entre vuestras familias, comprando generosos con vuestra misma sangre la suspirada y dulce libertad, reflexionan que aun no habeis hecho nada, todo se habra perdido inutilmente si no os prestais con gusto y entusiasmo á cimentar la libertad, la gloria y la felicidad que debe ser el fruto de nuestra Independencia. En vano habreis corrido los senderos dificiles de la victoria, si por vuestra decidia y apatía vuelve de nuevo nuestra cara pátria á hundirse en funesta esclavitud, si por desgracia no se consiguiera que la soberana de nuestro pueblo se hiciera obedecer y respetar, por falta del apoyo necesario de las armas ¿no serian sin disputa los sangrientos verdugos que le dariais la muerte con vuestras mismas manos? ¿No dirian con razon las naciones del orbe que ha conseguido el pueblo mexicano con esa decantada Independencia, sino mudar solo de tiranos, romper viejas cadenas para echar á los pueblos otras nuevas que ya no puedan quebrantar jamas? ¿No seriais justamente el oprobio y objeto de las execraciones de los hombres y de su temible ira? ¿Y no seriais por fin los atroces suicidas

Digitized by Google

y los tiranos de vosotros mismos? Sin duda las cadenas oprimirian primero vuestras cervices, y el dogal seria puesto á vuestros cuellos antes que á los demas, por vuestras mismas manos. El interes de vosotros no es otro que el del pueblo, todos sois ciudadanos y vuestro bien estar está de tal manera ligado al bien comun de nuestra sociedad, que la suerte que corra todo el pueblo, esa ha de ser la vuestra indispensablemente. ¡Soldados! no mancheis vuestra conducta, no querais marchitar los gloriosos laureles con que el invicto Marte ha ceñido esas sienes victoriosas, no sigais por capricho las voces de los hombres; escuchad solamente los gritos de la Pátria, que os llama á la defensa de sus leyes: cualquiera que os inspire el desprecio ó la desobediencia á la soberania, ese es un vil traidor, un déspota y un pérfido que quiere seduciros y engañaros para hacer su fortuna á expensas de vuestra desgracia. No permitan los cielos que con verdad se diga de vosotros que como mercenarios solo peleais por viles intereses y que defendeis solo al que os paga mejor, sin atender jamas á si es justa ó injusta la causa que el sostiene, que los necios caprichos y la ciega ignorancia os hacen que sigais á vuestros gefes sin saber los motivos, y que os sacrificais como las bestias que por un mecanismo indefectible corren á las batallas. Nadie merece una obediencia ciega sino la voluntad de la nacion exprsada en sus leyes; á estas debeis seguir únicamente, siendo cierto que en esto no haceis otra cosa que obedeceros á vosotros mismos que os las habeis dictado por medio de vuestros Diputados que os representan, y á quienes ha-

Digitized by Google

beis dado al elegirlos vuestras facultades, y en quienes está depositada toda vuestra confianza; y si merecen esta ¿no serán acreedores mucho mas que á ella á que los defendais y sostengais, sin cuya circunstancia ni podrán libremente ver por vuestros intereses, ni mucho menos hacerlos efectivos?

Pero yo me distraigo demasiado porque mi ardor patriótico me saca de los quicios del asunto, y me hace traspasar sin pretenderlo el límite á que deben ceñirse mis discursos; sin embargo sírvame de disculpa en mi arrebato la intencion sana conque me he separado de mi fin principal.

Soberano Congreso, en quien reside plenamente el supremo poder legislativo de todo un grande Imperio, nunca aventure V. M. sus deliberaciones á la risa y desprecio de los partidarios del servilismo, que por desgracia no son pocos, sin que sienta primero las dos bases de la opinion comun y de la fuerza armada, únicos medios de que se haga efectiva nuestra felicidad, que sin este recurso solo existirá escrita en las ojas de un código. Y vosotros pueblos y ciudadanos del Vasto Septentrion, aprestad vuestros brazos, vuestras fuerzas y vuestra vida misma, para que se sostenga sobre bases eternas é inmutables vuestra Constitucion. ¿De qué podrá serviros la providad, las luces y el empeño de los dignos enviados de la soberania, si ellos no tienen fuerzas para llevar alcabo nuestro bien general y vuestros intereses? Y ¿qué infamia seria para vosotros aventurar en ellos vuestra suerte para abandonarla, si reusais sostenerla? Mejor os estuviera no haber dado el poder de dictar leyes si ellas, ni ha de haber fuer-

Digitized by Google

zas que las hagan cumplir, ni los legisladores las han de establecer sin exponerse á los insultos y á los desvaríos de los serviles. No, ciudadanos: vean todas las naciones que los americanos han aprendido bien á conocer sus derechos, y saben apreciar sus intereses; y que su libertad y su soberanía, las estiman á precio de sus vidas, que aunque fueron esclavos mucho tiempo, no lo fueron por gusto, ni se han connaturalizado con el abatimiento y la opresion.

Esclarecido é inmortal Iturbide, invariable y valiente Guerrero: en vosotros que fuisteis los héroes primitivos de nuestra Independencia confia la nacion toda, que sereis asimismo los robustos Atlantes que sostendran nuestra Constitucion y el augusto Congreso que se ha instalado en este dia de gozo y de felicidad para el Imperio, y cree que habiendo sido los dignos redentores de la Pátria, no la abandonareis mientras su Independencia no produzca por medio del Gobierno constituido los frutos consiguientes de libertad, felicidad y union.

BRITISH 13 OCT 85 MUSEUM

V.... S.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google